

demostración, sino de otras fuentes... Cuando un hombre de juicio yerra al interpretar mis ideas, declaro sinceramente estar enfadado: pero conmigo mismo solamente, por haber expresado mi pensamiento tan mal, como para dar lugar a la equivocación. Para que vea que de ninguna manera tengo dificultad en admitir errores en los argumentos, reconocí, (lo que es infinitamente más material (?)) un gran yerro en mi conducta: el haber publicado el tratado sobre la naturaleza humana, libro que pretendía innovar, en todas sus partes, aun las mejores, la filosofía, y que compuse a los 25 años de edad. Sobre todo, la actitud positivista que en él prevalece, (actitud que puede imputarse al ardor de la juventud) me desagrada tanto, que no tengo paciencia para revisarlo...

Su más obediente y humilde servidor. - D. Hume.

No olvidamos que una cosa es la tesis de un autor, su pensamiento, su sentencia, y otra muy diversa, las consecuencias varias que de tal tesis, pensamiento o sentencia, pueden, con mayor o menor lógica, sacar los críticos, muchos de los cuales quizá no adviertan la seriedad de su papel, y el trabajo que éste les impone de estudio minucioso de las obras que critican.

Es evidente, que, de ser esta carta auténtica, hemos de confesar que hay mucho papel perdido en tantas historias y manuales metafísicos.

LUIS CARRANZA, S. I.

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

MONS. OTTOKÁR PROHÁSZKA, *Cartas sociales*. Editorial Poblet. Bs. Aires, 1945.

He aquí una obra a la que hay que aclarar el título; no se trata del problema social obrero; su finalidad fué otra. Durante la guerra de 1914 este obispo húngaro escribía pequeños artículos para alentar a su pueblo en horas tan duras; la brevedad de ellos, la fina sugerencia, la forma literaria selecta y su espíritu sobrenatural los hacen muy agradables. Los temas son variados y se los ofrecen las circunstancias: el adviento, la cuaresma, los hechos históricos, etc., y sabe con estos elementos hacer un artículo que responde a una necesidad espiritual con una solución llena de novedad.

Son sociales estas cartas porque tratan de fundar en Dios el amor al prójimo y porque en una guerra la unión y caridad entre los miembros de la sociedad es necesaria; para él la comunión de los santos es esencial; debemos establecer entre nosotros «el movimiento circulatorio de la bondad»; la caridad de servicio invade toda la obra, porque la caridad no es un acto de compasión a un inferior, sino un servicio a uno que es igual a nosotros.

La sombra del bien es el mal, pero «Benditos aquellos que saben poner en el mal el bien; porque aunque es cierto que la guerra es un gran mal, en este tiempo es cuando florecen más admirablemente las virtudes, cuando no decimos ya como Agar al ver que se muere su hijo: «No quiero ver», sino que acudimos a consolar las miserias de los otros; la guerra hace orar a los que antes no oraban: los hace ver al mundo en su descarnada pequeñez; la guerra con su sentido de expiación es fuente de nuevos bienes. En esas horas brota la confianza en Dios: «un hombre solo, si tiene a Dios, tiene siempre la mayoría»; así ascendemos a la región serena de lo sobrenatural, sabemos dar la solución cristiana al problema de la muerte, porque su guadaña la maneja el «Señor de la mies, que recoge el grano dorado, el alma buena». Somos como el buen samaritano que no cayó en mano de los ladrones, pero tuvo en su camino la dicha de hacer el bien y nosotros podemos ser bienhechores de dos mundos: «Apresurémonos a ayudar a los que están en el más allá. Ellos fueron, sí, pero llevaron en el alma estampada nuestra imagen; y si ahora nos encontrásemos con ellos y levantásemos los negros crespones, pronunciarían nuestro nombre con la misma moludación de antes, que sigue resonando todavía en nuestros oídos... Nos preceden y nosotros los seguimos; dentro de poco nos encontraremos de nuevo... Seamos bienhechores de ese otro mundo de dolor, seamos sus misericordiosos samaritanos» (págs. 42 y 43).

Aun en las tristezas: «No hay que gemir el credo, sino cantarlo con júbilo» (115). Hay que saber buscar a Dios a través del sufrimiento, hasta que nos responda «como aquel juglar que buscaba a Ricardo Corazón de León: se fué en busca de su señor, y pasando de un castillo a otro, entonaba en las noches silenciosas ante las verjas de las prisiones, la canción favorita del rey, esperando que éste le contestase, infundiéndole alegría y esperanza. Llegó a encontrarle» (160).

Así es la palabra de Monseñor Prohászka, llena de fe y de poesía; el ejemplo y la comparación brotan fácilmente de su pluma con una maestría oriental; bien digo oriental, porque Hungría recibió sus hombres del Asia, en que domina la parábola y el apólogo en la enseñanza; por eso sus autores nos enseñan siempre narrando y tienen además el sentido de la poesía en el modo de instruir; las palabras reflejan un pensamiento imaginado vívidamente, que

Nota: El *Fichero de Revistas* no se ha podido incluir en este número, pero aparecerá con doble extensión en el siguiente.

se nos hace al punto agradable y la narración nos hace recordar siempre lo aprendido.

Si leemos estas páginas hallaremos en ellas la solución práctica de nuestro deber social en la caridad afectiva, que es amar, y en la caridad efectiva, que es servir.

WALTER HANISCH, S. I.

Publicaciones del Instituto de Literaturas Clásicas. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

El Instituto de Literaturas Clásicas que preside el doctor Enrique François, ha iniciado la serie de sus publicaciones, con estudios tan serios y bien logrados que bien pueden decirse haber obtenido desde ya el objetivo de sus aspiraciones. Los dos volúmenes de Historia de la Literatura Griega, de Francisco Capello, son una obra de una erudición y prolijidad a toda prueba y bien acomodada, por otra parte, a lo que se puede exigir para una formación humanística concienzuda y completa. Pareja afirmación se puede hacer de los dos volúmenes de Estudios Latinos, de José Tarnassi. El Primero: Los Poetas del Siglo VI de Roma, no sólo es un trabajo profundo que habla de la versación del autor en estas materias, sino también es una obra que se estudia con amenidad y doble provecho, pues se conocen las historias y valores personales a través de los mismos escritores latinos contemporáneos ya algo posteriores con el consiguiente conocimiento de los mismos escritores nunca tan acertados y personales —por lo menos la gran mayoría de ellos— que cuando hablan de las personas que han practicado el mismo arte que ellos. Los Anales del Instituto comprenden artículos y monografías de diversos estudiosos y profesores de verdadera oportunidad clásica y de gran provecho humanista.

Vienen por último los pequeños fascículos donde se reproducen algunas de las obras de los grandes maestros latinos: Tito Livio, Cicerón, Horacio, Plauto, etc., volúmenes pequeños, en los que tal vez alguien note ausencia de notas explicativas que, como lo advierte el doctor François, en el prólogo del fascículo primero, quedan a cargo del profesor, valorando de esta manera su intervención y su ciencia.

Reconocemos en estas publicaciones un esfuerzo digno y noble de la Facultad de Filosofía y Letras en pro del engrandecimiento cultural de nuestro país, cuyos resultados muy pronto se han de palpar en una formación más recia, más proporcionada y más razonada con los tesoros imperecederos e inmortales de la antigüedad que nos pertenece como una tradición, como una fuente de enseñanzas y sobre todo como un patrimonio de cultura que no podemos sinceramente desestimar.

G. L.

AZCÁRATE ANDRÉS, O. S. B., *Misal Dominical Mínimo*. Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 258 págs.

Prosiguiendo su espléndida labor de difundir entre el pueblo cristiano los tesoros de la liturgia de la Iglesia, ha editado el P. Azcárate este «Misal Mínimo», pequeño devocionario en el que las principales prácticas de la vida cristiana: recepción de Sacramentos, oraciones diarias, etc., se agrupan alrededor de la Misa dominical.

Además del común de la Misa, ligeramente anotado y comentado, se incluye parte de los propios de todas las dominicas del año y de las principales fiestas.

Dan gracia y elegancia al pequeño volumen la presentación esmerada y la impresión cuidadosa que usa la Editorial Guadalupe en estos libros que difunde con especial cariño.

C. M. ROGER, S. I.

Job, el libro del consuelo. Editado y comentado por MONS. STRAUBINGER. (I vol. en 16vo., 291 págs.). Apostolado Bíblico Popular. Editorial Guadalupe.

El texto del Libro de Job, traducido de la Vulgata (revisado conforme al hebreo) y un erudito comentario ascético-bíblico, se dividen en iguales partes las páginas de este tomo pequeño y manual.

Job, el santo y el poeta, quebrado en las circunstancias de la vida, en la ruta dolorosa del dolor, es imagen del hombre. El hombre noble que sufre, es así.

La providencia se torna oscura cuando el hombre sufre, porque entre la felicidad que anhelamos y la vida que llevamos, se abre el abismo de la contradicción.

El clamor de nuestro santo es la voz viril del hombre que busca en Dios la solución de la antinomia del dolor, y es al mismo tiempo la expresión más totalmente poética y hebrea de la hondura espiritual del alma.

Job es «libro de consuelo». Del consuelo que la mano bondadosa de Mons. Straubinger —su sabio editor y comentarista— ha querido poner en manos de los artistas y de los enfermos, de los que cantan a Dios y de los que escuchan su voz.

HERNÁN DE LAS HERAS, S. I.

MONS. STRAUBINGER, *La Iglesia y la Biblia* (I vol. en 16vo., 279 págs., con láminas). Apostolado Bíblico Popular. Editorial Guadalupe, 1944.

Toda la luz que derrama la anchura espiritual de la Iglesia Santa y al mismo tiempo llena de Sabiduría —no hay oposición entre la ciencia y la fe—, de la Iglesia que, pasada la borrasca modernista, tiende la vista optimista y constructiva hacia el campo de la verdad e investigación en la Sagrada Escritura; se expande esplendorosa en las páginas de este libro en las inmortales Encíclicas de Pío XII, León XII y Benedicto XV, documentos del Concilio Tridentino y Comisión Bíblica. Es un compendio excelente de la legislación de la Iglesia acerca de los Estudios Bíblicos.

Los Seminaristas y estudiosos de la Escritura se alegrarán de tener a mano tan preciosos documentos, pero nuestro deseo —y el del editor— sería que esta alegría se convirtiera en fuente de salud para tantos otros cristianos que olvidan el pan espiritual de la palabra de Dios.

Cien testigos del «valor espiritual y ascético de la lectura de la Sagrada Escritura», ha reunido Mons. Straubinger a modo de apéndice. Puedan ellos mover con la gracia de Cristo a las almas de buena voluntad. Sólo los impíos odian la luz; ¡pero cuántos cristianos cierran los ojos y no la buscan!

El formato es manual, la letra agradable.

HERNÁN DE LAS HERAS, S. I.

MONS. MIGUEL DE ANDREA, *El Evangelio y la Actualidad*. Edit. Difusión. 1945.

Ha sido oportuna la publicación de estos comentarios de Monseñor De Andrea sobre los santos evangelios. Se ha dicho que hoy más que nunca necesitamos meditar los libros santos y obrar de acuerdo a sus enseñanzas. Así es, en efecto. La vida cotidiana de la sociedad y del individuo en particular va siguiendo rumbos que se apartan notablemente de los enseñados por nuestro divino Salvador. Es un hecho evidente que se trata de prescindir en muchos órdenes de cosas de la doctrina del Evangelio, teniéndose de poca o de ninguna importancia la serie de enseñanzas que emanan de sus páginas.

Y todo libro que se publique analizando o popularizando el sagrado texto será sin duda bien recibido. Ahora es un obispo quien lo explana a sus fieles, un obispo que lo ha meditado y vivido y que sólo después de ponderar y gustar sus enseñanzas, entrega sus reflexiones e ideas para ayudar a otros a contemplar la vida y ejemplos del Salvador.

Contienen estos dos volúmenes las explicaciones homiléticas pronunciadas por Monseñor Miguel de Andrea a sus fieles desde el púlpito de la iglesia de San Miguel. Sigue en ellas el año eclesiástico; comienza por tanto el Domingo primero de Adviento para terminar con el último de Pentecostés. A las homilías de otros tiempos ha añadido últimamente nuevos párrafos que completan las ideas expresadas anteriormente.

La lectura de este libro es saludable y provechosa por demás; las verdades que contiene, emanadas del Evangelio, no pueden sino traer un bienestar espiritual grande a las almas fieles, dado que ellas poseen el germen de vida que es necesario tener para la mejor realización de nuestro desarrollo y avance espiritual. La lectura se vuelve amena gracias a la calidad del estilo. Hay fuerza y vitalidad en estas páginas que sólo pudo escribir quien ha meditado y practicado las ideas que en ellas se contienen.

ALBERTO ARRAÑO, S. I.

JOSÉ M. PONCE DE LEÓN, *Curso de Filosofía. Vol. II: La Crítica o Teoría crítica del conocimiento*. Instituto de Cultura Religiosa Superior. Buenos Aires, 1945. 284 págs.

La Crítica que tenemos a la vista es un tratado completo de la teoría crítica del conocimiento. Aunque en forma sintética, exigida por la naturaleza de la obra, el autor se ocupa de los problemas más importantes que entran dentro de un tratado de crítica. Esta indicación nos revela ya cuán útil pueda ser este segundo tomo del Curso de Filosofía del R. P. Ponce de León.

Aun cuando los problemas están enfocados desde el punto de vista tradicional de la escolástica, que el autor expone en todo momento con su acostumbrada claridad, no por eso deja de ocuparse de aquellas perspectivas que modernamente se han ido abriendo paso, especialmente en lo que se refiere al problema crítico. El autor sigue la solución llamada «de las tres verdades», y expone bien las razones con que suele fundamentarse. No admite la solución de la duda metódica inicial, ni parece inclinado hacia el grupo de escolásticos modernos que sostienen la legitimidad y necesidad de dicha duda, y la solidez de la intuición de la realidad del «yo» como punto de partida de la filosofía. Tal vez, sin embargo, la divergencia no es tan profunda, como a primera vista parece, y esperamos que en una ulterior aclaración de posiciones puedan unificarse las ideas, que convergen hacia la justificación o explicación teórica del hecho evidente de nuestra legítima certeza.

Los lectores hallarán a través de toda la obra abundante y sólida información, que les introducirá en la comprensión de los difíciles problemas de la crítica. Es por ello una obra muy recomendable a cuantos quieran iniciarse en el estudio de la filosofía.

I. QUILES, S. I.

JAIME BALMES. *El Protestantismo comparado con el Catolicismo*. Editorial Difusión, S. A., Buenos Aires.

Muy acertada parece en nuestros tiempos la edición de esta obra maestra del afamado escritor y filósofo español. Ahora, cuando el episcopado argentino, uniéndose su voz a la de los obispos de toda la América latina, nos pone en guardia contra los avances del protestantismo en nuestras regiones, resulta muy oportuno acudir a las obras clásicas en la materia.

La obra de Balmes, más que una apología doctrinal del catolicismo o una refutación teológica de los errores del protestantismo, es un estudio filosófico-histórico de ambas religiones en sus relaciones con la civilización europea. Analizando los efectos de la llamada reforma del siglo XVI en las ciencias, las artes y libertad de los pueblos, investiga si es verdad que el protestantismo, bajo el aspecto religioso, social y político, contribuyó al desarrollo de la civilización de la humanidad.

La falta de principio constitutivo hacen especialmente difícil un estudio del protestantismo que vago en sus doctrinas, fluctuante en sus deseos, se hace en cierto modo invulnerable. Si algo puede encontrarse constante en el protestantismo, advierte Balmes, es el espíritu de examen, el sustituir la autoridad pública y legítima por el dictamen privado. Nada positivo, nada orgánico se encuentra en él. «Mirado en globo el protestantismo, sólo se descubre en él un informe conjunto de innumerables sectas, todas discordes entre sí, y acordes sólo en un punto: en protestar contra la autoridad de la Iglesia». La historia del nombre «Protestantismo» es un símbolo de su doctrina.

Al buscar las causas de la aparición e incremento del protestantismo en Europa, rechaza la importancia que dan a los abusos introducidos los que pretenden presentar al protestantismo como el resultado de la necesidad de una reforma, a la vez que lo consideran como «un esfuerzo extraordinario en nombre de la libertad». Afirma en cambio que se trata de un hecho común a todos los siglos de la historia, que tomó su importancia y especiales caracteres de la época en que nació. Los abusos a lo más fueron ocasiones y pretextos. La Iglesia siempre mantuvo vivo el anhelo de la reforma; los reformadores, al contrario, nunca tuvieron la intención de corregirlos, como lo prueba su misma conducta en contraste con la verdadera reforma del Concilio de Trento.

Indiferencia y fanatismo son dos extremos opuestos acarreados por el protestantismo. No se puede acusar a la Iglesia Católica de fomentar una exaltación religiosa desordenada.

Libertad, esclavitud, individualismo, matrimonio, virginidad, son otros tantos temas tratados largamente en sus relaciones con ambas creencias, e ilustrados con numerosos hechos históricos. La intolerancia y la inquisición, dos capítulos conocidos del ataque a la Iglesia Católica, dan pie a eruditísimas investigaciones que explican ampliamente el proceder de la Iglesia en las difíciles circunstancias en que debió ejercer su poder.

La conducta del protestantismo frente a los institutos religiosos justifica un detenido estudio sobre el carácter de los monasterios, órdenes religiosos y militares en Oriente y Occidente. Las cruzadas y los jesuitas son dos capítulos aparte de ese estudio.

Las doctrinas sobre el origen de la sociedad y el poder civil sirven de preámbulo al tratado sobre las relaciones de la Iglesia con las diversas formas políticas: monarquía, aristocracia, democracia.

Después de recorrer todos los siglos desde el establecimiento del cristianismo, observando las diferentes fases que en ellos ha presentado la civilización, llega Balmes felizmente al fin propuesto, probando con los argumentos irrefragables de la experiencia y el raciocinio que «antes del protestantismo la civilización europea se había desarrollado tanto como era posible, que el protestantismo torció el curso de esta civilización y produjo males de inmensa cuantía a las sociedades modernas, pudiéndose afirmar que los adelantos que se han hecho después del protestantismo no se han hecho por él, sino a pesar de él».

Se podría quizás en nuestros días ampliar algunos temas con los nuevos argumentos que nos supedita la historia contemporánea; pero es notable advertir que los principales puntos por donde los modernos herejes atacan a la Iglesia están ya magistralmente defendidos por Balmes y asimismo que las últimas descomposiciones que se han verificado en el ya corrompido cuerpo doctrinal del protestantismo, fueron anunciadas por el notable escritor español en la obra que comentamos.

ENRIQUE B. GUINA.

ALFREDO L. PALACIOS. *Pueblos Desamparados*. Editorial Guillermo Kraft. Buenos Aires, 1944. Un volumen de 337 págs.

A cualquier argentino interesado en los problemas de su patria ha de interesarle este libro del Dr. Palacios; pero mucho más al bonaerense, que vive tan lejos de los «pueblos desamparados» de su propio país. Buenos Aires «ignora el dolor argentino, la desolación de la tierra yerma y la tragedia de los hombres en los eriales desiertos y silenciosos».

Es necesario que la Capital vuelva la cabeza y mire hacia el Noroeste argentino, donde problemas fundamentales de la más diversa índole piden, con el clamoreo del sufrimiento y de la angustia, soluciones rápidas y eficaces.

Esto es precisamente lo que trata de aportar el libro del Dr. Palacios, cuya actividad política en lo social es suficientemente conocida.

Para ello se ha tomado el trabajo de recorrer personalmente las provincias del Noroeste y auscultar en la realidad misma, la miseria de un pueblo que sufre en silencio.

No son declamaciones literarias más o menos sentimentales sus páginas, sino la exposición severa y atildada, a veces dolorosa y trágica, de las necesidades de esas provincias que conservan lo más tradicionalmente argentino.

El Hombre de La Rioja y Catamarca, La Vivienda, La Escuela, El Trabajo, Las Enfermedades, El Trabajo: Los Telares, El Problema del Agua, etc., son otros tantos capítulos que para la inmensa mayoría de los argentinos bonaerenses serán verdaderas revelaciones.

ARTURO VALDÉS, S. I.

REVISTAS DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y CULTURA GENERAL, PUBLICADAS POR LOS JESUITAS DE AMÉRICA

AMÉRICA.—Revista semanal de interés general. Suscrip. anual: 4.50 Dolls. 461 Eighth Avenue, NEW YORK, N. Y.

CIENCIA Y FE.—Revista trimestral de Filosofía, Teología y Ciencias afines. Suscrip. anual: \$ 12.— Extr., \$ 13.— Facultades de Filosofía y Teología, SAN MIGUEL, F. C. P. ARGENTINA.

CHRISTUS.—Revista mensual. Preferentemente para sacerdotes. Suscrip. anual para América y España: \$ 6.— ó 1.75 Dolls. Apartado 281, MEXICO, D. F.

ESTUDIOS.—Revista mensual de cultura general. Orientación, Historia Filosofía, Arte, Letras, etc. Suscrip. anual: \$ 10. Extr., 3 Dolls. Callao 542. BUENOS AIRES.

REVISTA JAVERIANA.—Revista mensual de cultura general. Orientación, Historia, Filosofía, Arte, Letras, etc. Suscrip. anual en Colombia: \$ 4.— Extr., 2.50 Dolls. Calle 10 N.º 6-57. Apartado 445. BOGOTÁ, COLOMBIA.

SIC.—Revista mensual de cultura general. Seminario Arquidiocesano. Apartado 413. CARACAS, VENEZUELA.

SERVIÇO SOCIAL.—Revista trimestral de cultura general. Preferentemente de estudios sociales. En Brasil, Cr. 50.— Extr., 5 Dolls. Rua São Carlos do Pinhal, 57. SÃO PAULO (Capital), BRASIL.

THEOLOGICAL STUDIES.—Revista cuatrimestral de estudios teológicos. Suscrip. anual: 5 Dolls. Extr., 5.50 Dolls. Woodstock College. WOODSTOCK, Md., U. S. A.

THE MODERN SCHOOLMAN.—Revista trimestral de Filosofía. Suscrip. anual para todos los países 2 Dolls. Suscrip. por 3 años para todos los países 5 Dolls. St. Louis University. St. Louis, 3. Mo., U. S. A.

THOUGHT.—Revista cuatrimestral de cultura general. Suscrip. anual: 5 Dolls. Thought. Fordham University. NEW YORK, N. Y., U. S. A.

VIDA CONTEMPORÁNEA.—Revista mensual de cultura general. Orientación, Historia, Filosofía, Letras, etc. Suscrip. anual: \$ 6.— ó 1.75 Dolls. Apartado 281, MEXICO, D. F.

LIBROS RECIBIDOS

FERTULIANO. - Apología del Cristianismo, en 16. 200 págs. Trad. del Exmo. Sr. D. Pedro Manero. Introducción del Ing. Estanislao Ody-niec. Edit. Cultural. Bs. As. 1944.

COMISION NACIONAL DE CULTURA. - Su labor en 1943, en 8vo. 182 págs. Peuser. Bs. As. 1944.

SCHMIDT, Guillermo. - Manual de historia comparada de la religiones, en 8vo. 286 págs. 2da. ed. Espasa-Calpe, Madrid. 1941.

RODRIGUEZ, Sislán. - La identificación humana, en 8vo. 454 págs. Taller de Impres. Ofic. La Plata. 1944.

CASTELLANI, S. I., Leonardo. - Una Santa maestra, en 16. 120 págs. Soc. «San Miguel». Bs. As. 1944.

FRANCA, S. I., Leonel. - La crisis del mundo moderno, en 16. 2 t. Trad. de la 2da. ed. brasileña, por Andrés Cafferata, S. I. Editora Cultural. Bs. As. 1944.

TORRES, Arsenio. - Manual del sindicalismo obrero católico, en 16. 186 págs. Difusión. Bs. As. 1943.

MANZONI, Alejandro. - Observaciones sobre la moral católica, en 16. 352 págs. Emecé. Bs. As. 1944.

BELARMINO, S. I. San Roberto. - Libro de las siete palabras, en 16. 306 págs. Trad. de Alonso Andrade, S. I. Prólogo de Antonio Vallejo, O. F. M. Emecé. Bs. As. 1944.

DANA MONTAÑO, Salvador M. - Las ideas políticas de José Manuel Estrada, en 8vo. 248 págs. Impr. de la Universidad. Sta. Fe. 1944.

SARMIENTO, Domingo Faustino. - Vida de Nuestro Señor Jesucristo, en 16. 152 págs. Difusión. Bs. As. 1944.

SARMIENTO, Domingo Faustino. - Vida de Nuestro Señor Jesucristo, en 16. 79 págs. «Araujo», Bs. As. 1944.

VECCHIO, Giorgio del. - Filosofía del derecho, en 8vo. 502 págs. Bosch. Barcelona. 1944.

JAMES, William. - Problemas de la filosofía, en 8vo. 166 págs. Trad. de Juan A. Vázquez. «Yerba Buena». Bs. As. Tucumán. 1944.

QUILES, S. I., Ismael. - Aristóteles. Vida, escritos y doctrina, en 16. 154 págs. Espasa-Calpe. Bs. As. México. 1944.

ANONIMO. - Monumentos y lugares históricos de la República Argentina, en 16. 178 págs. Advertencia de Ricardo Levene. Min. de Just. e Instr. Pública. Bs. As. 1944.

WASHINGTON, Jorge. - Despedida al pueblo de los EE. UU., en 16. 108 págs. Traduc. y coment. del Gen. Manuel Belgrano, Pról. del Gen. Bartolomé Mitre. «Harpes». Bs. As. 1944.

AVILA, O. S. B., Bruno. - La Orden de San Benito, en 8vo. 150 págs. C. E. P. A. Bs. As. 1943.

TRENTI ROCAMORA, J. Luis. - Las convicciones religiosas de los Próceres argentinos, en 8vo. 220 págs. Prólogo de Guillermo Furlong, S. I. «Harpes». Bs. As. 1944.

LARA, Tomás de. - Las profecías católicas sobre la proximidad del fin del mundo, t. 1, en 8vo. Ed. Católicas Argentinas. Bs. As. 1944.

ANONIMO. - Cuadernos de historia de España, Cuad. I-II, en 8vo. 420 págs. Fac. del Fil. y Letras. Bs. As. 1944.

MUNZON, Eduardo I. - Historia del Partido General Sarmiento, en 8vo. 516 págs. Tall. de Impres. Ofic. La Plata. 1944.